

PILAR DE JAIME RUIZ AND JOSÉ MARÍA DE
JAIME LORÉN

LA SALUD MENTAL EN LOS REFRANES JUDEO-SEFARDÍES

Resumen: Presentamos un estudio de carácter bibliográfico realizado sobre las principales colecciones de refranes recogidas desde finales del siglo XIX hasta hoy entre los descendientes de los judíos españoles que fueron expulsados en el año 1492. Tras emigrar y establecerse en diversos lugares del norte de África, Palestina, Turquía, orillas del mar Adriático, centro de Europa e incluso en América, esta población de desterrados supieron y tuvieron el gusto de conservar a lo largo de los siglos, junto a la lengua española que no han dejado de usar en el ámbito familiar, una notable selección de proverbios y refranes sobre los más diversos temas. Estrechamente relacionados con los refranes españoles del Renacimiento, nos hemos ocupado solamente sobre los que tratan de salud mental. Los mismos abordan la locura en general, forma de reconocerla, su carácter irreversible, actitud que debe adoptarse frente a la misma, inutilidad en general de los tratamientos, así como de algunas dolencias psíquicas concretas que logran identificarse. En cuanto a la terapia recomendada, como reflejo del pensamiento médico de la época, se basa en el aislamiento en los manicomios y castigos corporales para los casos más violentos.

Palabras clave: Etnopsiquiatría, Historia de la Psiquiatría, Judíos, Sefardíes, Paremiología, Refranes

Introducción

1. Judíos sefardíes

El 31 de marzo de 1492, los Reyes Católicos dictaban una orden obligando a toda la población judía que residía en los reinos españoles a abandonarlos en el plazo improrrogable de cuatro meses. Podían llevar consigo todas sus pertenencias “salvo oro o la plata”. Así, con excepción de una exigua minoría que se convirtió al catolicismo y que siempre será acusada de practicar a escondidas el judaísmo, alrededor de 150.000 personas abandonaron

España para establecerse en diferentes lugares del norte de África, Palestina e Imperio Turco. Se trata de los sefardíes o sefarditas, es decir de los judíos originarios de Sefarad (España en hebreo). Sobre la tristeza que debieron sentir, sirva este mismo refrán sefardí que recomienda no hablar al judío del destierro o de su diáspora: “Que dizes al gidió de galút pesgado”.

Con el tiempo los principales asentamientos sefardíes se producirán sobre todo en Turquía y norte de África, también en Siria, Palestina, en las riberas del mar Adriático, centro de Europa, Francia, Rusia e incluso Inglaterra y continente americano. Los propios estudios paremiológicos utilizados en nuestra investigación, indican los lugares donde mejor se conservaba la lengua española.

Los judíos que a lo largo de la diáspora se fueron estableciendo en la península ibérica, durante la dominación musulmana hablaban generalmente el árabe. Pero, a medida que progresaba la reconquista cristiana, para adaptarse a las nuevas circunstancias y al ambiente que debían soportar a la fuerza, paulatinamente fueron adoptando la lengua castellana que hicieron suya durante varios siglos. En español escribían a mediados del siglo XIII médicos, filósofos, literatos y rabinos judíos, y a este idioma traducían obras árabes de controversia religiosa, cirugía, astronomía o de artes industriales. El uso del español estuvo tan generalizado que, en algunos lugares, llegó a reemplazar al hebreo (parcial o totalmente olvidado) incluso en las ceremonias religiosas.

Los judíos sefardíes desterrados que se asentaron en otros lugares de Europa, pronto adoptaron la lengua que se usaba cada territorio, pero los que lo hicieron en regiones de Oriente donde vivían sin mezclarse comunidades procedentes de Asia y de Europa, para entenderse entre sí y para comunicarse secretamente y facilitar sus tratos mercantiles, continuaron usando la vieja lengua española que también hablaban en el seno de sus hogares como una manifestación de cariño hacia la tierra donde nacieron.

Se trata de un español, o judeo-español como prefieren los filólogos, en su esencia tan arcaico y puro como la vieja lengua romance que llamamos “ladino”, cuajado de solecismos, palabras desusadas y giros arcaicos, que con el tiempo incorporó neologismos y extranjerismos. En suma, un castellano antiguo bastardeado por el roce durante siglos con el árabe, turco, griego, italiano y francés, repleto de viejos refranes, coplas y romances populares.

2. Refranes médicos sefardíes

Conscientes de la riqueza lingüística y cultural que encerraban estas comunidades judías que utilizaban todavía en sus conversaciones la vieja lengua sefardí, una serie de investigadores iniciaron a fines del siglo XIX una recogida sistemática de vocablos, refranes, coplas y otras formas de literatura popular en los principales asentamientos sefardíes que entonces existían. Fruto de estos trabajos son una serie de estudios sobre la lengua sefardí, con sus vocabularios y repertorios paremiales que constituyen las fuentes por nosotros consultadas.

Paralelamente se realizaron encuestas y consultas con las comunidades hablantes de esta lengua, conscientes de la importancia que tenía recuperar en breve plazo la mayor cantidad posible de información sobre las mismas. La situación política y social que por entonces se vivía en los territorios donde se asentaban estos judíos, presagiaba una rápida desaparición de la lengua sefardí... e incluso de los mismos hablantes, como dolorosamente se confirmó unas décadas después.

Los refranes, sentencias, paremias o dichos populares, lo mismo que el resto de manifestaciones de la literatura popular, suelen tener un origen más o menos culto y, con el tiempo, cuando la experiencia confirma su valor y el pueblo decide hacerlos suyos, los introduce en sus conversaciones habituales facilitando así su difusión. En este sentido deben considerarse las paremias como una forma de sabiduría popular indiscutible, con la garantía que proporcionan siglos de uso continuado que hacen decir a los mismos sefarditas: “No ay refrán ke no sea verdadero” (Lévy, 1968: 174).

Repasando las colecciones consultadas, estimamos en más de tres mil el número de refranes sefarditas conocidos, de los cuales una quinta parte son verdaderamente originales para el refranero español, lo que indica una notable originalidad. Originalidad que se extiende a los refranes médicos en general y a los que se ocupan de asuntos psiquiátricos, tal como hemos podido confirmar en nuestros estudios sobre paremiología médica española. Por cierto que las propias sentencias sefardíes tienen un buen concepto de la capacidad intelectual de esta etnia: “Judío tonto no hay” (Saporta, 1957: 156).

La medicina que practican los judíos sefardíes, como los árabes o cristianos del Renacimiento, es un galenismo arabizado,

filosófico, con toques teológicos, cuyo mejor exponente es Avicena. Los judíos españoles trasladan a sus refranes los conocimientos médicos que tienen sobre cualquier tema. Con ironía festiva revelan los conocimientos empíricos del pueblo llano. Algunos de ellos, en el terreno también de la salud mental, tienen hoy vigencia por su carácter preventivo o por su buen sentido práctico.

Naturalmente, cuando decimos que los refranes reflejan la sabiduría popular de las gentes que los usan, no queremos decir que constituyan un cuerpo de doctrina sólido y preciso, imposible de encerrar en una frase o en unas pocas palabras, pero sí que recogen la opinión o el remedio puntual a determinadas dolencias del alma. Precisamente sobre estas sentencias hemos compuesto lo que podemos también llamar el Refranero psiquiátrico judeo-sefardí.

Hipótesis y objetivos

Cuando a finales del siglo XV fueron expulsados los judíos españoles, llevaron consigo una rica tradición oral que supieron conservar y transmitir de generación en generación. Desde finales del siglo XIX y durante la primera mitad del XX directamente de sus labios fueron recogidos sus refranes por investigadores que los publicaron en libros y artículos. Conscientes que los mismos constituyen un reflejo de la sabiduría popular, en este estudio de carácter bibliográfico nos planteamos como hipótesis general la posibilidad de averiguar si los conocimientos que encierran los refranes que tratan sobre cualquier aspecto de la salud mental constituyen un cuerpo sólido de saber psiquiátrico o bien un conjunto disperso de conocimientos. También confirmar la posible relación existente entre el refranero español y el sefardita, así como comprobar si el trauma de la expulsión tuvo algún reflejo en estos mismos refranes.

Para mejor desarrollar estas hipótesis, nos hemos planteado los siguientes objetivos:

1. Dentro de los refranes que se ocupan de la salud mental, conocer los asuntos que se tratan con más frecuencia.
2. Analizar las principales características que presentan las personas consideradas genéricamente tontas, bobas o simples.
3. Averiguar la actitud o el trato que las sentencias populares recomiendan aplicar a los enfermos mentales en toda su variada manifestación.

4. Aceptando la dificultad que existe para distinguir con claridad en los viejos refranes sefardíes los que se refieren a patologías mentales, tratar de reconocer algunas de ellas.
5. Conocer los tratamientos que la sabiduría popular aplicaba a determinadas dolencias psíquicas.

Metodología

Nuestro trabajo tiene un carácter bibliográfico para el que hemos seguido el siguiente método:

1. Recopilación y análisis de las principales colecciones de refranes sefardíes.
2. Selección y clasificación de los refranes que tratan sobre cualquiera de las diferentes facetas de la salud mental.
3. Estudio, análisis y exposición por temas de los refranes sefardíes que abordan las dolencias psíquicas.
4. Comparación entre refranes españoles y sefarditas que tratan sobre salud mental, para apreciar las posibles diferencias y similitudes.

Lo mismo que hacen todos los autores consultados, incluso aquellos que publican sus investigaciones en lengua inglesa, los refranes sefardíes los expresamos tal como aparecen en sus colecciones, es decir, en idioma español antiguo mezclado con vocablos procedentes de otras lenguas, a continuación de cada uno va la cita correspondiente y, con el objeto de facilitar su comprensión, añadimos una breve explicación de su significado.

Materiales

La base de nuestro estudio la constituye los estudios paremiológicos que reflejamos en la bibliografía, siendo especialmente útiles los siguientes que indicamos por orden cronológico con el número entre paréntesis de refranes sefardíes sobre salud mental que contienen:

- Haim Bidjarano (1885): 155 (7) refranes orientales
- Meyer Kayserling (1889): 767 refranes de Servia, Bulgaria, Turquía y Holanda
- Raymond Foulché-Delbosc (1895): 1.313 refranes de Constantinopla, Andrianópolis y Salónica
- Abraham Galante (1902): 462 refranes de Rodas

- José Benoliel (1927): 178 (15) refranes y numerosas locuciones recogidas en Marruecos
- Henry V. Besso (1935): 220 (12) refranes de la zona de Salónica
- Mosco Galimir (1951): 646 (31) refranes sefarditas
- Alberto Hemsí (1954): 220 (10) refranes de Alejandría publicados por J. Subira
- Enrique Saporta y Beja (1957): 1.844 (96) refranes, casi todos de Salónica
- Denah Lida (1958): 300 (11) refranes
- Isaac Jack Lévy (1969): 765 (10) refranes recogidos en Nueva York, Atlanta y otras ciudades de EEUU
- Zamila Kolonomos (1976): 1.187 (38) refranes y dichos sentenciosos de Bosnia y Hercegovina tomados de diversos manuscritos que se hallan en el Jewish Historical Museum of Belgrado, siendo los más importantes los de Samuel B. Pinto, Daniel Danon y Avram Pinto que indicamos en cada caso.
- Zamila Kolonomos (1978): 1.000 (28) refranes y dichos sentenciosos macedonios, recogidos en Bitola y Skopje.
- Jesús Cantera Ortiz de Urbina y Julia Sevilla Muñoz (1997): 931 (46) refranes
- Leonor Carracedo y Elena Romero (1981): 334 (11) refranes, 108 citas y 14 reseñas de refraneros sefardíes
- Tamar Alexander-Frizer y Yaakov Bentolila (2008): 1.040 (42) refranes y sentencias recogidas de los judíos sefardíes del norte de Marruecos, muchas de ellas acompañadas de sus versiones haketinesca, hebrea, hispánica, judeo-árabe o ladina.

Resultados

Consultadas las colecciones de proverbios que vemos en la bibliografía, lo primero que nos llama la atención es no encontrar absolutamente ninguno que hable mal de Sefarad, la tierra que siglos atrás se vieron en la obligación de abandonar estos judíos españoles. Ni siquiera queda un mal pensamiento hacia los cristianos que ordenaron, toleraron o se aprovecharon de su destierro. No hubiera sido nada extraño que una decisión tan traumática dejara en el alma o en la mente de aquellos emigrantes forzosos (o en sus descendientes), un sentimiento de rencor hacia los españo-

les. Nada de eso. Al contrario, la misma actitud de conservar en sus casas durante siglos el idioma y los refranes que utilizaron sus antepasados, muestra la delicadeza espiritual de esta comunidad judía que se expandió por territorios tan dispersos y variados.

En los dichos sentenciosos sefardíes que figuran en las colecciones consultadas, en total hemos encontrado 223 refranes distintos que de un u otro modo tratan sobre salud mental. ¿Es alta esta cifra en el contexto general de la paremiología sefardí? Dicho de otro modo, ¿los refranes de esta comunidad judía están verdaderamente interesados por la salud mental de las personas? Creemos que sí, al menos si lo comparamos con los refraneros españoles renacentistas que, en general, muestran menor inclinación hacia estos temas. Indicar que cuando aparecen sentencias que expresan un mismo pensamiento con textos levemente distintos, en nuestro trabajo anotamos sólo la más antigua.

Como puede apreciarse enseguida, muchos se refieren genéricamente a locos, bobos o tontos (a veces bajo el apelativo de “asnos”). Tampoco los hay que aludan a enfermedades mentales concretas, no se olvide que el uso de estos refranes se remonta a los años finales del siglo XV cuando apenas se distinguían patologías psiquiátricas.

Dentro de la dificultad que entraña toda clasificación, hemos agrupado los refranes de la muestra en los siguientes apartados:

1. Locura (44):

Numerosas sentencias atienden a las limitaciones intelectuales de las personas consideradas genéricamente locas, dementes, tontas, bobas o torpes. Conviene recordar que entendemos por locura la privación del uso de la razón o del buen juicio. Relacionada con la demencia (etimológicamente “alejado de la mente”), en la época en que usaban los sefardíes estos refranes se consideraba loco simplemente al que rechazaba las normas sociales establecidas. El apelativo de tonto o de bobo se aplicaba a personas de escaso entendimiento o inteligencia (“asno” muchas veces en sentido coloquial).

Tratan también estos refranes de la testarudez, del nerviosismo o de la rudeza mental. Tal como ocurre con los refranes españoles, la mujer es generalmente considerada de escaso talento, desde luego intelectualmente inferior al hombre. Alguno advierte de los peligros del estudio excesivo para la buena salud mental,

así como de la tardanza que tienen los judíos para lograr la plenitud mental. En cualquier caso, reconocen que Dios no deja nunca de la mano a estas criaturas menos dotadas de intelecto. Refranes:

“Al gidió le viene el meollo tadre” (Saporta, 1957: 156). El judío tarda en alcanzar la madurez intelectual.

“Al nervioso le cae el bocado y dice que es de ojo malo” (Galimir, 1951: 12). Torpeza de los muy nerviosos.

“Al torpe ayuda el Dió” (Hemsi, 1954: 327).

“Azno de Tevarià” (Saporta, 1957: 46). Los asnos de Tiberíades (Palestina) son de gran tamaño. Contra los muy bobos.

“Cabeza de leño” (Galimir, 1951: 13). Testarudez.

“Cada loco con su locura” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:125). Variedad de dolencias mentales.

“Cada uso se dice amigo, pero loco quien lo cree, nada más común que este nombre, nada más vale que esta cosa” (Galimir, 1951: 14). El loco es demasiado crédulo.

“Calavasa vazía no va al fondo” (Saporta, 1957: 68). El bobo tiene hueca la cabeza.

“Cavesa de chop” (Saporta, 1957: 76). Testarudez.

“Cavesa de partir piniones” (Saporta, 1957: 76). Testarudez.

“De enamorado a loco va muy poco” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:159).

“De poeta, de medico, de arquitecto y de loco, cada uno tiene un poco” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:164).

“De poeta, medico y loco, todos tenemos un poco” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:164).

“El consejo de la mujer es poco, ma quien no lo toma es loco” (Besso, 1935: 212).

“El meollo de la mujer es poco, el que lo toma es loco” (Saporta, 1957: 198).

“El meollo es poco, más quien no lo toma es loco” (Galimir, 1951: 22). Seguir el consejo hasta de los tontos.

“El pariser y no saver es un ramo de locura” (Kolonomos, 1976: 46 [Daniel Danona]).

“El tonto callado, por listo es contado” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:184).

“Es loco con mellollo” (Galimir, 1951: 23). Loco con cerebro (listo).

“Es loco con plumas” (Galimir, 1951: 23). Loco estudioso (listo).

- “Giohá, alevantate, picharás” (Saporta, 1957: 157). Alude al apellido turco Nasreddin Hogia considerado bobo pues olvida lo elemental.
- “Giohá fue a la plasa; a lugar de ganar piedrió” (Saporta, 1957: 157).
- “Il loku fazi la bode il sihiludu si la komi” (Kolonomos, 1978: 97).
- “Il loku lu ece il sihiludu l’arikozi” (Kolonomos, 1978: 100).
- “Johá antes de cazar mercó la cuna” (Besso, 1935: 213).
- “Kada yida kun lukura, la mansives kun todas” (Kolonomos, 1978: 129).
- “La loca con su mano la derroca” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:267).
- “La mujer loca, por la vista pierde la toca” (Kolonomos, 1976: 55 [Avram Pinte, Daniel Danona]).
- “La mujer savia fragua su caza, y la loca con sus manos la derroca” (Kolonomos, 1976: 55 [Avram Pinte, Daniel Danona, Samuel Pinte]).
- “Lenio de banio” (Saporta, 1957: 177). Torpe.
- “Lo que va a fazer el tiempo, que lo haga el meollo” (Cantera y Sevilla, 1997: 255). La inteligencia se adelanta a los hechos. Consejo talmúdico.
- “No saber dar migas al gato” (Benoliel, 2012: 26). Torpeza extrema.
- “Pariser y no saver es una rama de locura” (Kolonomos, 1976: 66).
- “Pedaso de azno” (Saporta, 1957: 242).
- “Pensar y no saver es una rama de locura” (Kolonomos, 1976: 66 [Avram Pinte]).
- “Prove de meollo y prove de parás” (Saporta, 1957: 254). Corto de inteligencia y de dinero.
- “Que sabe el azno de mués muscada” (Saporta, 1957: 48). El tonto no entiende de cosas delicadas.
- “Quien no tiene meollo, que tenga patchás” (Saporta, 1957: 198). El torpe trabaja inútilmente.
- “Ramo de bovos” (Saporta, 1957: 265). Grupo de tontos.
- “Sal en la meyoyera” (Galimir, 1951: 24). Inteligencia.
- “Si a la mar va, agua no topa” (Galimir, 1951: 45). Muy torpe.
- “Sos punta de leño” (Galimir, 1951: 45).
- “Todos locos; el chelebí, sezudo” (Cantera y Sevilla, 1997: 282). Todos locos menos el jefe. Ironía.

“Yoren las señoras, las que tienen la razón” (Benoliel, 2011: 56). Maldición a la mujer lista.

2. *Señales de la locura (16)*:

Unas pocas sentencias buscan en la fisionomía el anuncio de posibles taras mentales. Están convencidas que por el rostro puede conocerse el estado anímico o moral de las personas, que la cara es el reflejo del alma. Incluso tratan de adivinarlo por los surcos de la palma de la mano, lo mismo que ocurría en la época medieval. No hay que olvidar la importancia que la medicina clásica, el galenismo arabizado que domina todavía en el Renacimiento, concede a la teoría de los temperamentos, a su vez condicionados por los cuatro humores orgánicos. Refranes:

“Asegún tiene la cara, tiene el corazón” (Cantera y Sevilla, 1997: 217). El rostro indica el estado anímico.

“Cabello largo, meollo corto” (Galimir, 1951: 13). Torpeza de la mujer.

“Caras vemos, corazones no conocemos” (Besso, 1935: 212). El rostro no siempre expresa nuestra situación.

“Como hay adentro sale afuera” (Saporta, 1957: 25). Como es el temperamento es el comportamiento.

“Corasón espejo del otro” (Kolonomos, 1976: 38 [Daniel Dagona]).

“El bien i el aver, en la cara se ven” (Cantera y Sevilla, 1997: 233).

“El bien y el mal en la cara se ve” (Saporta, 1957: 53).

“Escrito está en la palma, lo que va a sufrir la alma” (Galimir, 1951: 24). Las líneas de la mano anuncian los sufrimientos del alma.

“La ansia del corazón se ve en la cara” (Alexander-Frizer; Bentolía, 2008:258).

“La cara descubre lo que el corassón encubre” (Benoliel, 2012: 58). La cara refleja nuestros sentimientos íntimos aunque tratemos de esconderlos.

“La cara dice lo que el alma siente” (Benoliel, 2012: 58).

“La kara es el espezo del alma” (Lévy, 1969: 160).

“Los ojos son el espejo del alma” (Benoliel, 2012: 59). La mirada muestra también el ánimo.

“Miralo la cara, le conserás el corasón” (Kolonomos, 1976: 61 [Avram Pinte]).

“No hay más falso que la riza y la cara” (Bidjarano, 1885: 26).

“Su alma en su palma” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:233).

3. *Características de la locura (49):*

Se trata del apartado paremialmente más rico de nuestro estudio, donde se recogen cuantas sentencias tratan de lo que el pueblo llano aprecia o ve en las enfermedades y en los enfermos mentales. Así, nos habla de la imprevisibilidad del comportamiento de los dementes, sus obsesiones, hipermotilidad, verborrea, inocencia, infantilismo, trastornos de personalidad, carácter hereditario de algunas demencias, etc. Sus preguntas recurrentes y constantes son capaces de hacer perder la paciencia. También recuerdan que ciertas personas sensibles pueden perder fácilmente el juicio, especialmente las que están sometidas a grandes esfuerzos intelectuales, así como las principales características que sirven para detectar la locura. Refranes:

“Al bovo le corre la bava” (Kolonomos, 1976: 30 [Samuel Pinte]).

“Al loco y a la criatura les viene la nevuah” (Kolonomos, 1976: 30 [Daniel Danona]). Nevuah: verdad, profecía.

“Al loco y al bobo, según les da” (Galante, 1902: 14).

“Aspides y diablitos, no se están quieditos” (Galimir, 1951: 13). Los nerviosos siempre están en movimiento.

“Bovu para si no ay” (Kolonomos, 1978: 111).

“Cada uno tiene su hora de locura” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:125).

“Comerle a uno la miga del meollo” (Saporta, 1957: 90). Obsesión excesiva.

“¿Cuál es el loco? El que se alaba solo” (Kayserling, 1889: 137).

“Del loco y de la criatura hay que apañar” (Galimir, 1951: 18). Apartarse.

“Del loco, del bobo y de la criatura, se sabe todo” (Foulché, 1895: 265).

“Del loco y del bovo sale la vedrá” (Saporta, 1957: 178). Inocencia de los enfermos mentales.

“Disgracia de otros, alegría de locos” (Galimir, 1951: 19). Locura es alegrarse del mal ajeno.

“Duró lo que dura la piedra en la mano del loco” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:180).

“El hijo del judió al mes anda y al año gatea” (Benoliel, 2012: 30). Peligros de la inteligencia precoz de los judíos.

“El hombre loco e liviano tantas preguntas faría, que Catón non bastaría a le dar consejo sano” (Foulché, 1895: 602).

“El loco da, el sezudo toma” (Saporta, 1957: 179). Loco aconsejador.

“El loco gasta, el savio gosa” (Cantera y Sevilla, 1997: 237). Loco derrochador.

“El loco huye del borracho” (Galimir, 1951: 22). El loco huye del que ha perdido el juicio.

“El loco lo gasta, el sesudo se lo come” (Galimir, 1951: 21).

“El loco y el chico hablan la verdad” (Galante, 1902: 109).

“El meollo del ombre es una tela de sevoya” (Cantera y Sevilla, 1997: 238). Se pierde fácilmente la razón cayendo en la locura como se quita una hoja de cebolla.

“El sabio se demanda a sí mismo la razón de sus mancuras, ma el torpe la demanda a otro” (Carracedo y Romero, 1891: 549).

“Escuza de muchos, escuza de bovos” (Cantera y Sevilla, 1997: 245).

“Esperar de otros, oficio de locos” (Galimir, 1951: 24).

“Está bolando en los ayres” (Saporta, 1957: 126). Vuela la mente por los aires cuando ha perdido la razón.

“Está loco piedrido” (Saporta, 1957: 128). Ha perdido definitivamente la cordura.

“Gidió bovo no hay” (Saporta, 1957: 156). No hay judío tonto.

“Il bwenu i il bovu tyenin mucu simizanti” (Kolonomos, 1978: 116).

“La criatura y el loco lo dize todo” (Besso, 1935: 213).

“Loco callado, por sezudo es contado” (Benoliel, 2012: 59).

“Maestro es, bovo es” (Saporta, 1957: 187). Demasiada inteligencia acaba en locura.

“Mal de mutchos, consolación de bovos” (Saporta, 1957: 188).

“Niervozos y huerquitos, no están calladicos” (Saporta, 1957: 219). Los hipernerviosos hablan mucho.

“Quen veve y no deprende, de bovedá le viene” (Lida, 1958: 27).

“Quien demanda al Dió poco, es loco” (Saporta, 1957: 104).

“Quien mueve meses está a la tripa de la loca, algo le toca” (Besso, 1935: 217). Ciertas demencias son hereditarias.

“Razón de muchos, razón de bovos” (Cantera y Sevilla, 1997: 294). Los bobos se les da siempre la razón.

“Rompedor de celebros” (Saporta, 1957: 272). Loco que habla demasiado.

“Roto con rota, puntos de locos” (Kolonomos, 1976: 74 [Daniel Danona]).

“Salga loco tirando piedras” (Benoliel, 2011: 52). Locura violenta.

“Salió perro loco” (Saporta, 1957: 275). Enloquecer.

“Se etchó al lunar” (Saporta, 1957: 131). Demente, alunado por recibir malas influencias de la luna.

“Tomarse con sus cavellos” (Saporta, 1957: 293). Desesperarse, enloquecer.

“Un soplo al forno un consejo al loco” (Besso, 1935: 219). Inutilidad.

“Un loco demanda lo que siete sabios no responden” (Kolonomos, 1976: 80 [Daniel Danona]).

“Un loco hace ciento” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:414).

“Un loco quita sien” (Kolonomos, 1976: 80 [Daniel Danona]).

“Ya avló el bovo” (Lida, 1958: 31). Habló el bobo y dije bobadas.

“Ya favló Giohá” (Saporta, 1957: 136). Habló el necio.

4. *Depresiones, pesadumbres (29):*

Aunque no aparece de forma explícita el término “depresión” que procede del latín “depressio” y “depressus” (literalmente “abatido” o “derribado”), a este trastorno emocional severo que hace que la persona se sienta triste y desganada aluden unas cuantas paremias. Muchas se ocupan del peligro que suponen para la salud psíquica las pesadumbres, disgustos, pesares, tristeza de ánimo, pensamientos oscuros y otros síntomas como los bruscos cambios de humor o la visión pesimista de la vida con ideas de muerte o de suicidio. Advierten los refranes sefarditas del riesgo que entraña este conjunto de fenómenos para el buen equilibrio mental. Refranes:

“Barrena de cabesal hace mucho mal” (Bidjarano, 1885: 26). Peligro de los pesares.

“Barrena vieja, debajo de tierra” (Saporta, 1957: 50). Conviene ocultar las pesadumbres que viene de atrás.

“Bwenu sta ken kol une landre al kurasón” (Kolonomos, 1978: 105).

“Camina la tartuga, camina con su caza” (Saporta, 1957: 69). Como la tortuga lleva su caparazón, los pesares nos acompañan y afectan la salud.

- “El cuerpo que pena la alma, y la alma va penar al cuerpo” (Kolonomos, 1976: 44 [Avram Pinte]).
- “El loco la echa, el savio la lleva” (Kolonomos, 1976: 45 [Daniel Danona, Samuel Pinte]). La pesadumbre.
- “El savio se ayra de lo que ve, el loco de lo que piensa” (Saporta, 1957: 278).
- “El vivo no puede fazer oficio de muerto” (Saporta, 1957: 57). Necesidad de superar las tristezas.
- “En corasón amargoroso no entra ni riza ni gozo” (Kolonomos, 1976: 48 [Daniel Danona]).
- “Esperanza larga aflige el corazón y el alma” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:211).
- “Gayles azenes a mí mi fazin vyeze” (Kolonomos, 1978: 98).
- “Gíohá que no podía etcharse con sohorá vieja” (Saporta, 1957: 158). Olvidar las pesadumbres al acostarse.
- “Hay lloros de alegría y cantares de tristeza” (Benoliel, 2012: 57).
- “L’alme yeve mas ki la pyedre” (Kolonomos, 1978: 101).
- “La mujer y la barrena quitan al hombre de la carrera” (Saporta, 1957: 212). Peligro de los disgustos.
- “Las penas no matan, pero arrematan” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:275).
- “Lo que no se va en ansias, se va en suspiros” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:284).
- “Lo que no va en penas, va en suspiros” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:284).
- “Los males no se van por las muntañas; van por la cavesa de los ombres” (Cantera y Sevilla, 1997: 256).
- “Mal de cavesal, es mucho mal” (Saporta, 1957: 188). Las penas de la mente son peligrosas.
- “Mal y mal y piedra por cabecera” (Benoliel, 2012: 61). Peligro de los pensamientos funestos.
- “Me está desvaneciendo el meollo” (Saporta, 1957: 106).
- “Mosotros debemos de estar contentes por todos los males que no mos vienen en la cabeza, porque la mancanza de mal es bondad” (Carracedo y Romero, 1891: 521). No padecer enfermedades mentales debe ser motivo de contento.
- “Ni loco, ni bovo, ni salido a taburrá” (Saporta, 1957: 180). Huir del trato con enfermos mentales.
- “No me des por esposa a la que presto ríe i presto llora” (Cantera y Sevilla, 1997: 269).

“No venga mal que no se pueda arsar” (Benoliel, 2012: 21). El corazón humano puede soportar grandes pesares.

“Topar la belá” (Saporta, 1957: 293). Los disgustos son peligrosos.

“Yarmiá el llorón” (Saporta, 1957: 313). A los pesimistas en recuerdo del profeta Jeremías.

“Yermiá el marido, Yermiá la mujer” (Saporta, 1957: 313). Pesimismo contagioso en el matrimonio evocando a Jeremías.

5. *Monomanías (14):*

La monomanía o preocupación exagerada y caprichosa que presentan muchas personas por ideas concretas a las cuales vuelven de forma recurrente una y otra vez, merece unas pocas sentencias que destacan la variedad de las mismas, sus peligros e, incluso, su posible carácter contagioso entre la población de los centros de atención psiquiátrica. Refranes:

“Cada loco con su tema, y cada llaga con su postema” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:125).

“Cada uno con su tino, y la vieja con su tallarino” (Hemsi, 1954: 327). Monomanías variadas.

“Cavesa abocada, no le acoza filo de espada” (Saporta, 1957: 76).
Contra testarudos y obcecados

“Cutí sobre cutí, manía goyerí” (Lida, 1958: 6). Manía de los adornos

“En el lodo, no cave manía” (Cantera y Sevilla, 1997: 242). Los pobres tienen pocas manías.

“Gallico loco” (Saporta, 1957: 151). [“Mariposa loca”]. Rareza mental.

“Kada loko kon su tema” (Lévy, 1969: 142). Cada loco tiene su propia manía o inclinación.

“La alma sale y la manía no” (Kolonomos, 1976: 53 [Avram Pinte]).

“La mania, de la faxa fin la mortaja” (Kolonomos, 1976: 54 [Samuel Pinte]).

“La manía la tchapa” (Saporta, 1957: 193). Peligro de las monomanías.

“Manías hay como castanias” (Saporta, 1957: 193).

“Ni manías iguales ni vida sin males” (Kolonomos, 1976: 63 [Daniel Danona]).

“Quen tiene manías mete, quen non, mira de enfrente” (Carracedo y Romero, 1891: 545). Los maniáticos contagian sus fobias.

“Quieres matar a un savio, mete un bovo al lado” (Besso, 1935: 218). Contagian sus manías.

6. *Celos y temores (13)*:

Derivados del sustantivo latino “zelus” que puede traducirse como celo o ardor y sinónimo de “apasionamiento”, los celos se consideran como una respuesta emocional que surge cuando una persona percibe algún tipo de amenaza hacia algo que considera de su entera y exclusiva propiedad. A los mismos dedican los sefardíes unos cuantos adagios que ponen de relieve su capacidad para trastornar gravemente la razón, hasta el extremo de llevar a ejecutar acciones violentas que rebajan su dignidad y pueden conducir a la locura extrema. Refranes:

“El celo quita a su amo el seso” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:185).

“El celo pudre los güesos” (Carracedo y Romero, 1891: 499).

“El selo es un castigo del sielo” (Kolonomos, 1976: 47 [Daniel Danona]).

“El selo y la envidia quita al hombre de la vida” (Besso, 1935: 213).

“La ravya es mal kunsizeru” (Kolonomos, 1978: 124).

“Le subió la birra” (Saporta, 1957: 285). Colérico, temeroso.

“Marido seloso, no tiene reposo” (Cantera y Sevilla, 1997: 258).

“Mil muertes y un celo no” (Saporta, 1957: 210).

“Poco vive el que cela” (Foulché, 1895: 886). Peligrosidad de los celos.

“Ravia en los nesios es topada” (Kolonomos, 1976: 74 [Daniel Danona]).

“Sospecho y selo no dan consuelo” (Kolonomos, 1976: 77 [Daniel Danona, Samuel Pinte]).

“Tener celo es rebajarse a sí mismo” (Carracedo y Romero, 1891: 551). El hombre celoso pierde su dignidad.

“Zeris y fatigas, punchan como las urtigas” (Kolonomos, 1976: 82 [Daniel Danona]).

7. *Insomnio (10):*

De nuevo hay que buscar el origen latino de la palabra insomnio (“*insomnium*”), pues hace referencia a los problemas que a veces se plantean para conciliar el sueño al acostarse. Cuando se presenta de forma crónica puede estar causado por otros problemas médicos, entre los cuales las sentencias judías destacan las preocupaciones, la ansiedad o la misma depresión. También recuerdan el riesgo que esta vigilia supone para la salud mental. Refranes:

“Echar y no dormir, asperar y no venir, traye siniales de morir” (Kolonomos, 1976: 43 [Avram Pinte]).

“El suenio carréa suenio” (Saporta, 1957: 284).

“El sueño no tiene dueño” (Bidjarano, 1885: 26). Nadie controla los sueños.

“Hacer y no agradecer, esperar y no venir, hechar y no dormir no son cosas de sufrir” (Bidjarano, 1885: 26). El insomnio es peligroso para la salud.

“Il ishweñu fazi ulvidar todas las ansyas” (Kolonomos, 1978: 126).

“Pues que yo no duermo, todos tengan negros sueños” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:398).

“Reposar y no dormir, esperar y no venir, hacer y no agradecer, es lo más malo que puede ser” (Galimir, 1951: 42). Peligro del insomnio.

“Si yo no duermo, que todos tengan mal sueño” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:398). Pesadillas.

“Suenio sin soltura” (Saporta, 1957: 284).

“Tres cosas son de muerir: esperar y non venir, meter la mesa y non comer, echar en cama y non dormir” (Carracedo y Romero, 1891: 553).

8. *Actitud ante el loco (29):*

Cuando nos enfrentamos a personas con un carácter irascible, fuerte, violento, irracional, con dificultades para razonar adecuadamente, lo que el pueblo llano ha considerado siempre un “loco”, con carácter práctico los refranes recomiendan una discreta escucha, mantener la calma y las distancias, pero sobre todo no responder con violencia. Esperar a que se calmen, pero también huir de su trato, alejarse de ellos. En cualquier caso se muestran muy

pesimistas respecto a las posibilidades de regeneración o de mejora en su patología. Refranes:

“A la criatura i al loco, se les dise todo” (Cantera y Sevilla, 1997: 210). Hablar claro al demente.

“A palabras lokas, urezas sodras” (Lévy, 1969: 115). No se debe prestar atención a lo que dicen necios y locos.

“A quien a los quinze no le viene bueno, a los veinte no lo aspere” (Cantera y Sevilla, 1997: 210).

“Agudos me maten, que no bobos me den la vida” (Benoliel, 2012: 75). Rechazar el trato de necios.

“Al loco y al aire dales calle” (Kolonomos, 1976: 30 [Daniel Danna]).

“Azno no muere de tiquía” (Besso, 1935: 211). A los bobos ningún disgusto les afecta.

“Bien savi la roza en ki mano poza” (Lévy, 1969: 120). La persona (la rosa) conoce si busca locura o hermosura.

“Bovo el que cree a otro bovo” (Saporta, 1957: 62).

“Deja decir a los tontos, el saber tiene su precio” (Galimir, 1951: 18).

“Del azno y del malo hay que espantar, no del seheludo” (Saporta, 1957: 47). Huir de los tontos, tratar a los listos.

“Del loco y de la creatura hay que apañar” (Galimir, 1951: 18).

“El mal entontece, el bien engodrece” (Saporta, 1957: 189). El mal trato afecta negativamente al intelecto.

“Hijo sabido, gusto de su padre; hijo loco, angustia de su madre” (Kayslerling, 1889: 132).

“Honra al loco, antes que lo tengas de menester” (Foulché, 1895: 504).

“La bovedad me pasa, ¿para qué quiero el érremo zéjel?” (Cantera y Sevilla, 1997: 249). Envanecido el tonto de su éxito rechaza la inteligencia.

“La buvura no pasa in un mes” (Kolonomos, 1978: 118).

“La roza i el onor savin en ke manus pozan” (Lévy, 1969: 162). El mérito busca la hermosura y no la locura.

“Más save el loco en su caza, que el seheludo en la plasa” (Saporta, 1957: 179, 277).

“Más savi il loku in kaza ke il sizudo en la azena” (Lévy, 1969: 167).

“Más vale perder con un sesudo que ganar con un bobo” (Galimir, 1951: 30). Rechaza el trato con dementes.

“Más vale un bovo conocido, que un savio para conocer” (Saporta, 1957: 63).

“Meollo con cutchara no se etcha” (Saporta, 1957: 198). Inutilidad de la educación de dementes.

“Mil sezudos que te maten, y no un loco que te abedigüe” (Saporta, 1957: 281).

“Milizina de cualquier ansia es la pasensia y la toleransia” (Kolonomos, 1976: 61 [Daniel Danona]).

“Mochico fue a Safet. Más negro vino de lo que fue” (Saporta, 1957: 206). El tonto aunque vaya a la Academia de Safet (Palestina) vuelve tonto.

“No digáis al loco ni tanto ni poco” (Bidjarano, 1885: 26).

“Razonar como un loco no tiene ningún senso” (Cantera y Sevilla, 1997: 294).

“Si al trege no vino, al quinze no lo asperes” (Saporta, 1957: 294). Si no tiene conocimiento con 13 años (mayoría de edad religiosa de los judíos), tampoco a los 15.

“Si el dizidor es loco, que el entendedor sea cesudo” (Hemsi, 1954: 332). Se necesita sentido común para atender dementes.

9. *Tratamiento de la locura (19):*

Como era previsible teniendo en cuenta que los refranes sefardíes se usaban en pleno Renacimiento, cuando se ocupan de la forma de tratar a los locos muestran toda la gama de violencias que les aplicaba entonces. De ahí que mencionen castigos corporales como apaleamientos, chorros de agua fría, camisas de fuerza, aislamiento y soledad, preferiblemente en manicomios (“timbaraná” en el idioma turco). De nuevo muestran su pesimismo sobre los tratamientos para que recuperen la cordura, pues aceptan de forma unánime que es una pérdida de tiempo y de medios. Inexorablemente consideran que el que nace loco muere loco. Refranes:

“A loco, no lo contraríes; llévalo con sus aguas” (Cantera y Sevilla, 1997: 213).

“Al hombre biervos, al azno lenia” (Saporta, 1957: 166). Al hombre palabras, al loco palos.

“Amor es demencia y el merco es la ausencia” (Saporta, 1957: 35). La locura del amor con la separación se enfría.

“Asno nació, asno quedó; si asno entrare, asno sarlá” (Cantera y Sevilla, 1997: 218). Inutilidad de los tratamientos contra la locura.

“Aunque majes al loco en el majadero, no sanará de su locura” (Alexander-Frizer; Bentolia, 2008:116).

“El pan de la boba, el forno lo adoba” (Benoliel, 2012: 56). El tiempo corrige a veces los defectos de los necios.

“En él no hay nada de atar” (Saporta, 1957: 118). Los locos de atar no dicen nada de provecho.

“Etchado y no vijitado” (Saporta, 1957: 130). Soledad y aislamiento de los enfermos mentales.

“Kavesa loka no kerí toka” (Lévy, 1969: 144). El loco no acepta la corrección ni la educación.

“La buvura no pasa in un mes” (Kolonomos, 1978: 118).

“Loco y bovos a la timbaraná” (Saporta, 1957: 180). Los enfermos mentales deben vivir en manicomios.

“Los mejores doctores del cuerpo son la alegría, el comer liviano y el caminar ligero” (Carracedo y Romero, 1891: 519). La alegría como remedio para la salud mental.

“Milizina de cualquier ansia es la pasensia y la toleransia” (Kolonomos, 1976: 61 [Daniel Danona]).

“Nombrar al malo, aparecer il palu” (Lévy, 1969: 175). Tradicionalmente se trataba a los locos con castigos corporales.

“Quien azno nace, azno muere” (Saporta, 1957: 48). El tonto de nacimiento no tiene remedio.

“Quien lava la cavesa del hamor piedra la lesía y el savon” (Besso, 1935: 216). Inutilidad del tratamiento de las enfermedades mentales.

“Quien trontcho nació, trontcho murió” (Saporta, 1957: 295). Tratar las dolencias mentales es perder tiempo y dinero.

“Si no la trushiste con ti, no la bushques en Salamanca” (Cantera y Sevilla, 1997: 297). El bobo de nacimiento no aprende nunca.

“Tchorro que le caiga” (Saporta, 1957: 288). Con chorros de agua fría se calmaba antiguamente a los locos más violentos.

Conclusiones

Del estudio detenido de las sentencias sefardíes que tratan de cualquier aspecto relativo a la salud mental, se desprende que forman un conjunto poco cohesionado de conocimientos que, en cierto modo, reflejan el atraso de los conocimientos médicos sobre salud mental en el Renacimiento. También que no hay en los

mismos el menor reflejo del posible trauma psíquico que sin duda padecieron los judíos españoles en el destierro que padecieron desde 1492.

Dado el carácter práctico de las paremias, no debe extrañar que se ocupen preferentemente de aspectos como las características que permiten identificar la locura, la actitud a adoptar frente a los enfermos mentales o sobre la locura en general. Menor interés muestran ante algunas dolencias psíquicas que difícilmente conseguimos identificar entre el complejo conjunto de locos, dementes, bobos o tontos que desfilan en los refranes sefardíes.

Con mayor amplitud se ocupan del trato que debe dispensarse a los enfermos mentales. Al margen de algunos refranes que recomiendan tener paciencia y escucharlos, en general prefieren siempre rechazar su trato y adoptar con ellos las medidas coercitivas que aconsejaba la medicina de la época: aislamiento en manicomios sin renunciar a la violencia cuando se muestran agresivos (castigos corporales, ligaduras o duchas de agua fría). En resumen, para los refranes sefardíes la locura es incurable y no se debe perder el tiempo tratándola.

Bibliografía

- ALEXANDER-FRIZER, T.; BENTOLIA, Y. (2008): *La palabra en su hora es oro. El refrán judeo-español del Norte de Marruecos*. Jerusalén, Instituto Ben-Zvi, 422+222 p. + 8 p. laminas
- BENOLIEL, J. (1927): Dialecto judeo-hispano-marroquí. *Boletín de la Real Academia Española*, 14, 211-223.
- BENOLIEL, J. (2011): Frases y dichos de la jaquetía. Madrid, Hebraica Ediciones
- BENOLIEL, J. (2012): *Refranes sefardíes del Norte de Marruecos*. Madrid, Hebraica Ediciones.
- BESSO, H. V. (1935): A further contribution to the refranero judeo-español. *Bulletin Hispanique*, 37 (2), 209-219.
- BESSO, H. V. (1948): Judeo-spanish proverbs: their philosophy and their teaching. *Bulletin Hispanique*, 50, 380-383.
- BIDJARANO, H. (1885): Los judíos españoles de Oriente. Lengua y literatura popular. *Boletín de la Institución libre de enseñanza*, 9 (191), 23-27.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. Y SEVILLA MUÑOZ, J. (1997): Contribución al estudio del refranero judeoespañol de Oriente. *Cuadernos para investigación de la literatura hispánica*, 22, 207-324.
- CARRACEDO, L. Y ROMERO, E. (1981): Refranes publicados por Ya'acob A. Yoná (edición concordada) y bibliografía del refranero sefardí. *Sefarad*, 41 (3), 389-560.
- FOULCHÉ DELBOSC, R. (1895): Proverbes judeo-spagnols. *Reviste Hispanique*, 2, 312-352.

- GALANTE, A. (1902): Proverbes judeo-spagnols. *Reviste Hispanique*, 20, 440-454.
- GALIMIR, M. (1951): *Proverbios (Refranes). Pocos proverbios del rey Salomón, del Talmud, fábulas, consejas, reflexiones, dichas de españoles sefarditas*. Nueva York, Albert Martín.
- HEMSI, A. (1954): Refranes sefardíes. En J. Subirá: Romances y refranes sefardíes. *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, 5 (pp. 319-333). Madrid, Patronato Marcelino Menéndez y Pelayo.
- JAIME GÓMEZ, J. DE Y JAIME LORÉN, J. M. DE (1993): *Bibliografía paremiológica española*. Calamocha (Teruel).
- JAIME GÓMEZ, J. DE Y JAIME LORÉN, J. M. DE (2001): *Paremiología médica española. Más de once mil refranes de medicina, farmacia y veterinaria*. Calamocha (Teruel), Centro de Estudios del Jiloca.
- KAYSERLING, M. (1889): Refranes o proverbios españoles de los judíos españoles. Bucarest, C. L. Posner.
- KOLONOMOS, Z. (1976): *Poslovice i izreke sefardskih jevreja Bosne i Hercegovine. Proverbs and sayings of the sephardi jews or Bosnia and Herzegovina*. Beograd. Savez jevrejskih, opstina Jugoslavije, 96 p.
- KOLONOMOS, Z. (1978): *Poslovice, izreke i price sefardskih jevreja Makedonie. Proverbs, sayings and tales of the sephardi jews or Macedonia*. Beograd. Savez jevrejskih, opstina Jugoslavije, 192 p.
- LÉVY, I. J. (1969): *Prolegomena to the study of the Refranero sefardí*. New York, Las Américas publishing.
- LIDA, D. (1958, enero-marzo): Refranes judeo-españoles de Esmirna. *Nueva revista de filología hispánica*, 12 (1), 1-35.
- PULIDO FERNÁNDEZ, Á. (1905): *Españoles sin patria, y la raza sefardí*. Madrid.
- PULIDO FERNÁNDEZ, Á. (1904): *Los israelitas españoles y el idioma castellano*. Madrid.
- SANTA PUCHE, S. (1998): *Introducción a la literatura de los judíos sefardíes*. Colección Ensayo, 2. Valencia, Palmart.
- SAPORTA Y BEJA, E. (1957): *Refranero sefardí*. Madrid, Instituto Arias Montano.

Pilar de Jaime Ruiz
 Departamento de Psiquiatría
 Hospital Lluís Alcanyis
 Játiva
 Spain
 E-mail: pilareina@hotmail.com

José María de Jaime Lorén
 Universidad CEU Cardenal Herrera
 Valencia
 Spain
 E-mail: jmjaime@uchceu.es